

## Conclusiones apartado II. Economía, formación, empleo y consumo en tiempos de crisis

Los datos presentados en esta parte del informe apuntan a un empeoramiento de la situación económica y laboral de los jóvenes, aunque el estudio también permite vislumbrar algunos indicios de cambio no necesariamente negativos como el aumento de la movilidad geográfica y laboral de los jóvenes, el ligero aumento del emprendimiento entre los jóvenes, el descenso del abandono escolar y el aumento del número de graduados universitarios y en formación profesional. Al igual que en la parte primera de este informe se han utilizado fuentes secundarias nacionales e internacionales, así como los datos de la Encuesta de Juventud 2012 realizada por el INJUVE, en comparación con informes anteriores. A continuación se apuntan las principales conclusiones de este parte del informe.

### Deterioro en la situación laboral y ocupacional

- La evolución de los indicadores laborales subrayan el aumento del desempleo juvenil situándose la tasa de paro en el 40,1% en los jóvenes de 16 a 29 años en el año 2012, siendo esta más elevada entre los hombres (42,3%) que entre las mujeres (37,8%). Por otra parte las tasas de actividad y de ocupación se han reducido considerablemente entre los jóvenes.
- El desempleo de los jóvenes en España se consolida como una tendencia estructural. Un dato que avala esta tesis es que el 32,5% de los jóvenes españoles desempleados lo son de larga duración (12 meses o más). Este porcentaje ha aumentado considerablemente desde el año 2007.
- La vulnerabilidad económica de los jóvenes está asociada en gran medida con la temporalidad en el empleo. A este respecto la temporalidad de los trabajadores jóvenes españoles es más elevada que la de los europeos. De hecho el 61,4% de los jóvenes ocupados menores de 25 años tenía un empleo temporal en 2012.
- Las causas que explican este deterioro de la situación laboral de los jóvenes en España se encuentran en las propias características del sistema productivo. La destrucción de empleo juvenil se ha producido fundamentalmente en sectores tradicionales vinculados a la construcción, la industria manufacturera y el comercio, así como en los puestos intermedios y de menor cualificación.

■ El desempleo ha afectado fundamentalmente a los jóvenes con niveles formativos intermedios bajos y a los de menor edad. Los datos de la EPA y del IJE 2012 confirman que a mayor nivel de estudios menor desempleo, aunque el desempleo se ha incrementado de forma sustancial también entre los jóvenes con estudios superiores.

■ En cuanto a los emprendedores, destaca que España tiene uno de los ratios más reducidos de Europa en jóvenes emprendedores (4,0%). Los datos de la EPA constatan que a pesar de la crisis económica se ha producido un ligero incremento en el número de jóvenes que emprenden un negocio a partir del año 2011. Los emprendedores en España son fundamentalmente varones, mayores de 25 años y de nacionalidad extranjera.

■ Los datos también constatan que hay una voluntad clara de emprender entre los jóvenes. De hecho el 46,3% preferiría trabajar por cuenta propia y el 29,5% está pensando en abrir un negocio.

■ Los datos del IJE 2012 constatan que la edad media de empezar a trabajar está en torno a los 18 años, el 46,3% es asalariado fijo, el 8,7% autónomo y el 4,4% trabaja en la empresa familiar como "ayuda familiar". La mayor parte de los jóvenes trabajan en la empresa privada (76,4%).

■ Un indicador de la precariedad laboral es el salario. Según los datos ofrecidos por el IJE 2012, el salario medio mensual neto, tras los descuentos es de 843,06 euros, es decir que se ha reducido más de 100 euros con respecto al 2008 (966,28 euros), equivalente a un 12,75%. Por sexo se mantiene la tendencia relativa a la desigualdad salarial, ya que las mujeres reciben de media un salario de 785,89 euros frente al de los hombres que es de 889,67, aunque las diferencias se han reducido con respecto al anterior informe. Los hombres han registrado un mayor deterioro de su salario que las mujeres.

■ Los datos del IJE, 2012 constatan que las redes personales y familiares van perdiendo peso en favor de las redes formales como instrumento de búsqueda de empleo. Sin embargo los últimos datos disponibles de la EPA de 2009 evidencian que el 47,9% de los jóvenes encontró empleo a través de las redes familiares y personales.

■ Los jóvenes están motivados para buscar empleo, ya que el 94,4% de los jóvenes entrevistados está buscando activamente empleo. El 34,5% de los jóvenes estaría dispuesto a aceptar cualquier trabajo y el 17,0% sólo aceptaría un trabajo relacionado con su formación. También se ha incrementado el número de jóvenes que estaría dispuestos a aceptar un trabajo fuera de su lugar de residencia.

■ A pesar de los efectos de la crisis los jóvenes se muestran optimistas, ya que del total de jóvenes ocupados el 57,6% considera poco o nada probable que pueda perder su empleo actual.

## **El consumo de los jóvenes se desacelera aunque se mantiene en niveles aceptables**

■ El consumo de los hogares por edad se ha invertido como consecuencia de la crisis económica. Es decir, el gasto de los jóvenes ha descendido en favor del colectivo mayor de 65 años, puesto que la crisis ha afectado especialmente a la capacidad de consumo de los jóvenes.

■ Los jóvenes han reducido el consumo en prácticamente todos los artículos desde 2006, sobre todo en vestir, ocio y vacaciones.

- En el año 2010 el 27% de los hogares jóvenes declaraba llegar a fin de mes con dificultad o mucha dificultad y casi un 40% decía no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos. Estas dificultades son mayores entre la población de menos edad (34,8%) que entre la población de más edad. Según aumenta la edad disminuye el grado de dificultad para llegar a fin de mes.
- En lo que se refiere a la adquisición de determinados bienes, destaca el hecho de que en comparación con otros grupos de edad los jóvenes están por debajo del nivel medio de adquisición en todos los bienes si lo comparamos con otros grupos de edad. Según los datos presentados en el informe la familia es una fuente de ingresos fundamental para que los jóvenes accedan al consumo.
- Las expectativas de futuro que tienen los jóvenes respecto al consumo no son muy positivas, ya que por ejemplo el 37,5% considera que sus posibilidades de consumo empeorarán.
- En cuanto a la percepción de su situación económica, los datos parecen confirmar que en comparación con otros grupos de edad los jóvenes parecen tener menos dificultades económicas debido quizás a que no tienen familiares dependientes a su cargo.
- Finalmente y como colofón de estas conclusiones cabe subrayar que los datos reflejados en este informe apuntan a que se mantiene la desigualdad de los jóvenes por clase social, sexo y procedencia.